

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 57- Parte 3
REGRESO DEL EXILIO
(Esdras 7-10)

Estaba en medio de lo que aún considero el juicio más difícil en mi carrera en la corte. El juicio fue extenuante en términos de tiempo, ocho semanas lejos de casa. Cuando terminé, nuestro estudio de abogados había pasado 45,000 horas de tiempo de abogado en un caso que se expandió por más de una década. El caso costó millones de dólares para desarrollar, y el demandado no tomó nada de esto recostado.

La compañía demandada era un *behemoth* [un gigante] internacional que había gastado muchísimo más que nosotros. Había retenido a los mejores y más grandes estudios abogados del mundo, con más abogados de los que podía contar. Los abogados tenían credenciales impecables así como habilidades. La ética laboral era intensa y hasta intimidante. Había bastante atención de los medios de comunicación, que añadió a la presión ya existente. Era como un caldero caliente que siempre estaba a punto de hervir y rebasar quemándome y haciendo lo mismo con la gente cercana.

En medio del proceso, tuve una comunicación de mi hijo, un mensaje electrónico que recibí una mañana. Will estaba en Inglaterra, pero él me envió un mensaje electrónico para que escuchara la canción, "My Deliverer" [Mi Libertador] de Rich Mullins. Bajé la canción inmediatamente y empecé a escucharla mientras manejaba hacia el juzgado. La canción tiene un tanto de melodía evocadora en los versos, y las letras no siempre son entendidas fácilmente, pero el estribillo que es repetidamente cantado (17 veces, lo conté) es directo:

Mi Libertador está viniendo; mi Libertador no me abandona.

La frase repetida está salpicada por varias declaraciones de seguridad e impedimentos de fe. La primera es,

El nunca romperá su promesa; él ha escrito en el cielo.

La segunda vez la profesión/declaración añadida es,

Nunca dudaré de su promesa; aunque dudo de mi corazón, dudo de mis ojos.

La tercera y última declaración es,

El nunca romperá su promesa; aunque las estrellas rompan su fe con el cielo. Mi Libertador está viniendo. ¡Mi libertador no me abandona!

Eso era lo que tenía que oír. Eso levantó mi visión para mi “momento” en la eternidad. Cambió lo que fui y lo que estaba haciendo. No estaba solo; ¡me encontraba en una misión!

¿Era algo nuevo para mí? ¿Fue un momento tipo camino a Damasco llevándome a una creencia que antes había apartado? No, no lo era. Era un hombre de fe antes de eso. Pero esta era la palabra a la que tenía que redirigir mi atención. Es muy fácil verse atrapado en las cosas diarias y en los requisitos de cada día, y perder de vista la eternidad y al Eterno. Esta no era una forma de escapar las demandas de la vida; era una sacudida de realidad que colocó las demandas de la vida a su perspectiva real. Se convirtió en un tiempo de valor, reconociendo que la mano de Dios el Libertador estaba sobre el mundo y sus hijos. En eso, hubo una serenidad y suficiencia igual a cualquier tarea.

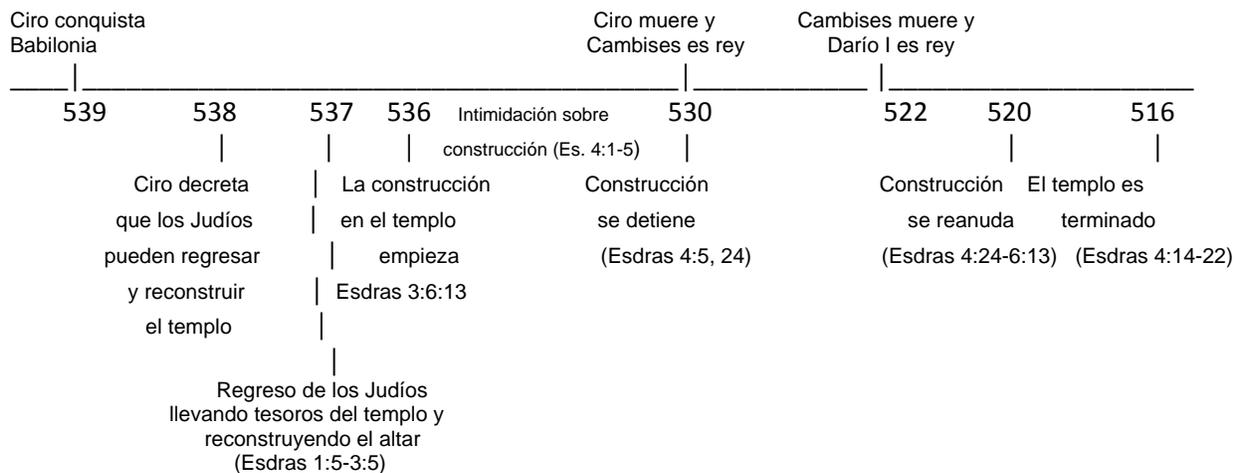
Agradezco a Dios por mi hijo y ese intercambio. Me cambió. Mientras nuestro estudio regresa a enfocarse en el regreso de los Judíos a la Tierra Prometida, terminamos la historia de Esdras, y la sacudida que llevó a su vida en perspectiva, colocándolo en una misión para no sólo hacer su trabajo, sino también enfocarse en para quién él la estaba haciendo.

ANTECEDENTE

La última vez dejamos el estudio de los Judíos en un momento en el que muchos eligieron regresar del exilio en Babilonia a Jerusalén y las tierras de los alrededores. Nuestro estudio se enfocó en los primeros seis capítulos en el libro de Esdras. Cubrimos la línea de tiempo de abajo:

LINEA DE TIEMPO Persia y Jerusalén

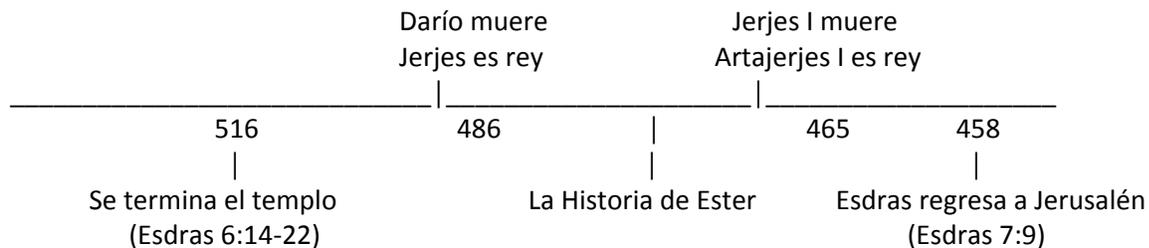
Eventos Persas



Eventos Bíblicos

Nuestro estudio concluyó con la terminación del segundo templo en el año 526 AC (los estudiosos lo llaman “el segundo templo” para distinguirlo del primer templo de Salomón. El período desde este punto hasta la destrucción del templo en el año 70 DC es llamado en los círculos escolásticos el “Período del Segundo Templo”). Estas actividades, mientras están registradas en el libro de Esdras, en realidad ocurrieron antes de que Esdras viniera a escena. Esdras hace una aparición personal en las páginas de la historia de Israel en el capítulo siete de Esdras. Nuestra línea de tiempo se va hacia adelante desde el reinado de Darío I y la culminación del templo en el año 516 hasta los años 400. Los eventos restantes en Esdras empiezan al inicio del séptimo año del reinado del rey Persa llamado Artajerjes I (Esdras 7:7). Persia aún es el imperio del mundo, pero Grecia está en el horizonte, mientras Persia repetidamente había intentado conquistar Grecia, pero cada vez sin éxito. En este tiempo histórico, el cuarto rey Persa de esta dinastía se sentó en el trono:

Eventos Persas



Eventos Bíblicos

Alrededor del año 458 AC, nuestro estudio de Esdras continúa. Esto es alrededor de 58 años luego de la culminación del templo, 80 años luego de la primera ola de Judíos regresando bajo el Rey Ciro.

LA TRAMA DE ESDRAS

Esdras caminó a las páginas de la historia de Israel en un momento en donde un segundo templo había sido construido. Podemos asumir de los capítulos precedentes de Esdras que los sacrificios eran ofrecidos en el templo, pero solo la alabanza en el templo no fue el único “punto” del llamado de Israel. Jeremías había advertido a los Judaítas previamente que la alabanza en el templo no era una píldora mágica:

Así dice el SEÑOR Todopoderoso, el Dios de Israel: “Enmienden su conducta y sus acciones, y yo los dejaré seguir viviendo en este país. No confíen en esas palabras engañosas que repiten: “¡Este es el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR, el templo del SEÑOR!” (Jeremías 7:3-4).

La voz de Jeremías debió resonar fuertemente a aquellos que lo supieron, porque él había hablado de la conquista Persa, el exilio, y la restauración en detalles exactos. La historia había demostrado la autenticidad de su voz profética. Esdras habría estado muy al tanto de las advertencias de Jeremías, habiendo estudiado el libro (Esdras 1:1). El llamado de Jeremías, como aquel de los profetas que le antecedieron, no sólo fue un llamado a la alabanza, sino también un llamado a la santidad personal.

Esdras estaba bien preparado para estudiar Jeremías. Él fue un escriba, un oficial importante en las cortes de Persia que podía leer y escribir.¹ Su linaje era de la casa de Aarón, convirtiendo a Esdras en un sacerdote. Él estaba particularmente muy “versado en la Ley de Moisés” (Esdras 7:6). Por lo que Esdras no sólo era capaz de leer y escribir con fluidez, pero él también tenía acceso a los escritos santos de Israel, aunque él vivía en Babilonia.

La Ley de Dios fue importante para Esdras. Al ser introducido en la narrativa histórica se nos cuenta sobre tres cosas que impactó la dirección de su vida:

Esdras se había [1] dedicado por completo a estudiar la ley del SEÑOR, [2] a ponerla en práctica y [3] a enseñar sus preceptos y normas a los israelitas (Esdras 7:10).²

Estas tres motivaciones empujaron a Esdras a salir de Babilonia de regreso a la tierra de sus ancestros. Ellos fueron el llamado de su vida haciendo que regresara a Judea en donde él viviría y enseñaría los caminos de Dios.

Esdras dejó Babilonia y se dirigió a Judea con las bendiciones del Rey Artajerjes. El Rey envió una carta con Esdras, que es mencionada en el capítulo siete.³ En la carta, el rey pronunció su decreto que Esdras era libre de tomar cualquier Judío que deseara ir con él. En el lenguaje del rey, ¡Esdras no simplemente estaba “yendo” sino que también estaba siendo “enviado” por el rey! El rey y sus “siete consejeros” querían que Esdras fuera a Jerusalén y Judá para “hacer preguntas” y chequear si es que la gente estaba viviendo conforme a “la Ley de su Dios.” El rey también proveyó una cantidad sustancial de oro y plata, tanto para propósitos del viaje, como para comprar los sacrificios apropiados para ofrecerlos a YHWH bajo la Ley. El rey instruyó a su tesorero sobre la tierra que incluyó Judá proveer a Esdras con ciertos suministros y fondos, hasta un límite preestablecido, para que Esdras pudiera estar bien equipado para apaciguar el “Dios del cielo,” que parece ser el nombre que el rey le adscribe a YHWH. A los tesoreros también se les instruyó a no recolectar impuestos a los sacerdotes y

¹ Cline, D. J., *Esdras, Nehemías, Ester - Ezra, Nehemiah, Ester*, (Eerdmans 1984), at 99.

² Un lema y una meta de la iglesia de casa en donde estas lecciones son enseñadas es el “conocer, crecer e ir.” La idea es que los creyentes primero deben conocer a Dios, luego crecer ante Dios, y finalmente ir y compartir el mensaje de Dios con otras personas. Eso está sólidamente en línea con el corazón de Esdras. El buscó conocer a Dios a través de su Ley revelada, para crecer en su vivir en ella, y luego ir a enseñar a otros.

³ La carta estuvo escrita en Arameo, el idioma oficial de las cortes de los Persas. Aunque la mayor parte de Esdras está escrito en Hebreo, la carta está en el Arameo original.

otras personas que sirvieron en el templo. La nota final en la carta del rey autorizó a Esdras a nombrar magistrados y jueces para el área de Judea que administrarían la Ley de Dios cuando Esdras lo considerara apropiado (Esdras 7:11-26).

Esdras entendió que este acto por el rey fue uno que realmente procedió de Dios mismo:

Bendito sea el SEÑOR, dios de nuestros antepasados, que puso en el corazón del rey el propósito de honrar el templo (Esdras 7:27).

Esdras reunió un grupo para que lo acompañara en el viaje, asegurándose que él tenía todo lo que necesitaba para reinstaurar la práctica del Torah en Judá.⁴ Dos sacerdotes y un descendiente de David se unieron a Esdras. Esdras también seleccionó el número completo de doce para los miembros de las familias que se le unieron en la aventura. El viaje empezó con una parada en un río cercano para revisar las provisiones y el viaje. Ahí, Esdras se dio cuenta que él no había llevado a ningún Levita, por lo que él envió a un grupo de regreso para reunir un número de Levitas selectos para unirse en el esfuerzo.

Una vez que el grupo estuvo reunido, antes que el viaje empezara en serio, Esdras proclamó un ayuno a la orilla del río. El ayuno era parte de la petición a Dios por la seguridad durante el viaje:

Luego, estando cerca del río Ahava, proclamé un ayuno para que nos humilláramos ante nuestro Dios y le pidiéramos que nos acompañara durante el camino, a nosotros, a nuestros hijos, y a nuestras posesiones (Esdras 8:21).

En una manera conmovedora, una que muestra tanto una fe santa y la ansiedad humana anidada junta en una forma muy familiar, Esdras explicó el razonamiento detrás de no pedir simplemente al rey apoyo militar para asegurar un viaje seguro:

En realidad, sentí vergüenza de pedirle al rey que nos enviara un pelotón de caballería para que nos protegiera de los enemigos, ya que le habíamos dicho al rey que la mano de Dios protege a todos los que confían en él, pero que Dios descarga su poder y su ira contra quienes lo abandonan. Así que ayunamos y oramos a nuestro Dios pidiéndole su protección, y él nos escuchó (Esdras 8:22-23).

Para el viaje, Esdras dividió el dinero (plata y oro) en partes iguales entre los doce sacerdotes que lideraban y diez entre sus parientes,⁵ encargando a los sacerdotes y a

⁴ “Torah” fue la palabra Hebrea para la Ley de Moisés.

⁵ Tal como lo notamos en el Apéndice de la Lección de Daniel, los Babilonios, los Persas y otras gentes del Antiguo Cercano Oriente tendían a ver los números para un significado numérico mayor, aunque esos números estaban haciendo referencia a un conteo real. Vemos al número doce, que simboliza totalidad muy parecido como sucedió con el número siete, empleado repetidamente en los planes de Esdras. El llevó doce familias, dividió los tesoros a

los Levitas a llevar y proteger los tesoros asegurándolos hasta que fueran nuevamente medidos ante el jefe de los sacerdotes y Levitas en Jerusalén.

Habiéndose provisionado y encubierto en oración para el viaje, las familias empezaron su caravana de cerca de 900 millas. El viaje duró cuatro meses (probablemente con un descanso en el Sabbath cada semana, la caravana avanzaba aproximadamente unas diez millas por día). Una vez en Jerusalén, Esdras y su grupo esperaron tres días antes de hacer algo importante.⁶ En el cuarto día, los tesoros fueron pesados para verificar su seguridad y paso completo del cuidado de los sacerdotes y Levitas. La gente ofreció sacrificios, y se entregaron copias de las cartas del rey.

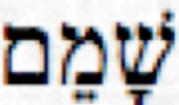
Luego de esto, Esdras empieza a evaluar la situación. Los funcionarios que él había nombrado conforme a la comisión del rey desarrollaron sus cargos para discernir si es que la gente estaba viviendo conforme a la ley Torah. Los funcionarios tuvieron angustiantes noticias para Esdras. La gente de Israel, incluyendo a los sacerdotes y Levitas, estuvo viviendo en relaciones con paganos, permitiendo, si es que no estaban adoptando sus prácticas paganas, y viviendo con sus mujeres y teniendo hijos. Esdras rápidamente entendió que el efecto de esto era remover la santidad de los Israelitas como gente especial de la promesa de Dios a Abraham, gente a través de quienes él bendeciría a todas las naciones (Génesis 12:3). Significativamente, muchos de los líderes de esas tierras estaban en los primeros lugares en cuanto a este pecado. En este momento en la narrativa, Esdras está hablando en primera persona. Escuchamos en sus propias palabras, sus reacciones:

Quando escuché esto me rasgué la túnica y el manto, y me arranqué los pelos de la cabeza y de la barba, y me postré muy angustiado (Esdras 9:3).

Esdras no estaba solo en esto. Otras personas que supieron la Ley y temieron a Dios se reunieron alrededor de él. Esdras se sentó “angustiado” hasta la noche, cuando él se levantó de su ayuno [hora del sacrificio de la tarde], cayó de rodillas y con sus manos extendidas, empezó a orar a YHWH. La respuesta de Esdras reflejó intimidad con la Ley y la historia de Moisés. Cuando Moisés dirigió a la gente de Dios, las doce tribus, hacia la Tierra Prometida, la gente violó los principales pactos de Dios, alabando a un becerro de oro. Cuando Moisés fue enfrentado con el juicio correcto de Dios en cuanto a ese pecado, Moisés en oración intervino a nombre de la gente. Éxodo 32 cuenta la historia de Moisés suplicando a Dios a nombre de la gente. Esdras, quien había dirigido a su propio grupo de doce familias de una vida en una tierra extranjera a la misma Tierra Prometida, vio el pecado de la gente y de la misma manera fue conmovido a intervenir en oración.

doce sacerdotes para su seguridad, y el viaje empezó el décimo segundo día del mes. Una vez que ellos llegaron a Jerusalén, Esdras ofreció doce bueyes junto a doce caros macho.

⁶ Tres, como número, llevaron el peso simbólico de finalización divina.

 The Hebrew word translated “appalled” is *shamem*. It can also be translated “stunned” or “devestated.” It is the word describing Tamar after she had been incestuously raped by Amnon (2 Sam. 13:20).

La palabra Hebrea traducida como “consternado” es *shamem*. También puede ser traducido como “asombrado” o “devastado.” Es la palabra describiendo a Tamar luego de haber sido incestuosamente violada por Amnón (2 Samuel 13:20).

La oración fue directa y conmovedora, mientras Esdras se identificó a sí mismo entre los pecadores. Claramente, esta no fue una identificación que surgió de Esdras casándose con extranjeras. Fue una identificación surgiendo de Esdras como una de las personas, no santo como toda la gente lo es verdaderamente ante un Dios perfectamente justo:

Dios mío, estoy confundido y siento vergüenza de levantar el rostro hacia ti, porque nuestras maldades se han amontonado hasta cubrirnos por completo; nuestra culpa ha llegado hasta el cielo. Desde los días de nuestros antepasados hasta hoy, nuestra culpa ha sido grande. Debido a nuestras maldades, nosotros, nuestros reyes y nuestros antepasados fuimos entregados al poder de los reyes de los países vecinos. Hemos sufrido la espada, el cautiverio, el pillaje y la humillación, como nos sucede hasta hoy (Esdras 9:6-7).

Esdras narró los juicios de Dios, y también reconoció el momento del favor de Dios. En ese instante, Dios permitió que un remanente regresara a la tierra, removiéndole el cautiverio de la esclavitud y con su amor firme, otorgó misericordia del gobierno pagano Persa. En respuesta, la gente llevó impureza innoble a la Tierra Santa. La gente regresó, pero inmediatamente inició la misma falta de ley innoble que históricamente llevó a la idolatría y cualquier otro pecado.

Este no fue un pecado pequeño. Esta fue la perdición de Salomón quien,

Además de casarse con la hija del faraón, el rey Salomón tuvo amoríos con muchas mujeres moabitas, edomitas, sidonitas e hititas, todas ellas mujeres extranjeras, que procedían de naciones de las cuales el SEÑOR había dicho a los israelitas: “No se unan a ellas, ni ellas a ustedes, porque de seguro les desviarán el corazón para que sigan a otros dioses” (1 Reyes 11:1-2).

Estos fueron los mismos grupos de mujeres que se había unido a los Judíos (Esdras 9:1). Este principio es llevado a través de las Escrituras hasta cuando Pablo advierte a los Corintios,

No formen yunta con los incrédulos. ¿Qué tienen en común la justicia y la maldad? ¿O qué comunión puede tener la luz con la oscuridad? (2 Corintios 6:14).

Es una simple verdad que uno tiende a parecerse a aquellos con quienes pasamos tiempo.

Esdras culminó su oración⁷ aceptando el juicio justo de Dios, hasta cuando él estaba rogando por misericordia:

Culpables como somos, estamos en tu presencia, aunque no lo merecemos (Esdras 9:15).

Esdras estaba llorando amargamente mientras oraba. Él estaba atormentado, como si estuviese previendo la venida de un fuego purificador de Dios, tal como Judá experimentó previamente. Esdras no estaba solo en su llanto. Un gran grupo de hombres, mujeres y niños fueron ante él, y también empezaron a llorar. Un hombre, Secanías, anunció la decisión de la gente. Habiendo roto la fe con Dios al unirse con las mujeres extranjeras, la decisión fue la de “expulsar” a las mujeres e hijos extranjeros. Ellos prometieron esto ante Esdras.⁸

Esdras se retiró y pasó la noche ayunando sin probar agua ni comida, mientras estaba guardando luto por esos eventos. Mientras tanto, una proclamación se promulgó que todo Judío tenía que ir ante los funcionarios y reunirse en los siguientes tres días, o sus tierras serían confiscadas y su derecho a ser Judíos. La asamblea se dio esos tres días, y la gente se sentó en la plaza abierta del templo temblando debido a su pecado. Ellos también estaban temblando debido a la fuerte lluvia que caía, como si los cielos lloraran por el pecado que ellos cometieron.

Esdras se paró ante la asamblea y proclamó su pecado al romper la fe. El pidió a la gente que confesara sus pecados y que se separara de sus esposas extranjeras. La gente estuvo de acuerdo y juró hacer lo instruido, explicando que el proceso tomaría algo de tiempo y no podía hacerse mientras estaban parados bajo la lluvia. La

⁷ La oración muestra el conocimiento íntimo de Esdras en cuanto a la Ley de Moisés. Su oración es un compuesto de pasajes espirituales, que es indicativo de un fuerte trabajo de memoria del Torah.

⁸ El Hebreo aquí es particularmente interesante. El Hebreo no emplea la palabra normal para “matrimonio” o la palabra normal para “divorcio.” La palabra Hebrea empleada en lugar de matrimonio viene de la raíz *ysb* que significa “morar.” De igual manera, la palabra típica para divorcio no es empleada para la separación de los Hebreos de las mujeres extranjeras. En lugar de emplear “divorcio” (*krytw*), Esdras emplea *yz'*, que significa “que se vaya.” Es como si estos no fueron matrimonios reales, sino unos acuerdos de cohabitación. De cualquier forma, las relaciones fueron pecadoras y se encontraban fuera de las instrucciones legales para los Judíos como gente de Dios separada de las naciones.

asamblea fue concluida, y la gente trabajó con los funcionarios para terminar los matrimonios.

Con esta restauración de pureza, el libro de Esdras termina. Nehemías retomará la narrativa en nuestra siguiente clase.

CONCLUSION

Esdras es una historia que lleva las promesas de Dios que perduran. Su promesa a Abraham excedió los pecados de los descendientes de Abraham. A través de los sacerdotes y profetas, Dios continuamente purgó y edificó a su gente, dejando una línea pura que, conforme a su promesa, produjo un Mesías para bendecir el mundo. Dios el Libertador, el único fiel, cuyas palabras nunca fallan – Él es el Dios que protegió a Esdras y la caravana. Él es el Dios que trajo un remanente puro de regreso a Judá y Jerusalén.

Él es el Dios que mantuvo la promesa del Mesías. Él es el Dios que aún se proclama en relación con su gente hoy en día. Mientras tanto, él continúa moviendo la historia hacia su promesa de irrevocabilidad y eternidad. ¡Mi Libertador está viniendo, mi Libertador está a mi lado!

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“No confíen en esas palabras engañosas: ‘¡Este es el templo del SEÑOR!’”* (Jeremías 7:4).

Muchas de las personas en el tiempo de Jeremías y en el tiempo de Esdras pensaron que ellos estaban satisfaciendo la Deidad si es que ellos regularmente ofrecían sus sacrificios en el templo. Dios, para ellos, era un súper hombre distante que necesitaba adoración para ya sea satisfacer su ego o para alimentar su alma. Sin embargo, Dios nunca fue así. Dios no es un hombre con súper poderes que necesita alimentar su ego o algún tipo de alimento sacrificial. Dios va más allá de nuestro entendimiento e imaginación que no podemos empezar a concebir sobre él en su gloria. Su deseo es para que nosotros, su creación, caminemos en sus sendas en hermandad con él.

Aquí existe algo de anomalía práctica. Cuanto más percibimos a Dios en su grandeza y poder verdaderos, él parece más distante y extraño, y más difícil es de entender que alguien como Él podría estar al tanto de nosotros, mucho menos interesarse en nosotros. Hacemos mejor entendiendo el llamado de Dios para la hermandad cuando reducimos a Dios a nuestro marco de referencia.

Sospecho que esta es la razón para la encarnación. En Jesús, vemos a Dios viviendo entre nosotros, hablándonos, caminando con nosotros, y hasta llorando por su dolor. Esto es algo que va más allá de nuestra comprensión. Que un Dios **es Dios Todopoderoso** en un gran universo creando, espacio-tiempo que

excede, *Ancient of Days*, quiere los corazones y mentes de cada uno de sus billones de gentes, a todos quienes él conoce íntimamente, ya sea que ellos estén consientes de ello o no.

Luego este es nuestro llamado: No minimices a Dios, pensando que él es adecuadamente satisfecho por algún simple acto de alabanza o alguna oración simbólica. Recuerda que él es mucho más que la más grande de nuestras concepciones, y él desea mucho más que un reconocimiento simbólico. Él quiere que nosotros a diario caminemos con él, confiando en su voluntad para nuestras vidas, buscando reinar sobre nosotros diariamente como Señor.

2. *“Y el SEÑOR su Dios estaba con él”* (Esdras 7:6).

Mientras Esdras estaba partiendo de Babilonia, nos vemos frente a una frase que se repite una y otra vez en estos capítulos:

Y el SEÑOR su Dios estaba con él (Esdras 7:6).

Esta frase es la razón por la que el rey otorgó a Esdras el pedido de regresar a Judea, enviando tesoros con él (Esdras 7:6). Fue la razón por la que su viaje fue seguro. (“y llegó a Jerusalén... porque la mano bondadosa de Dios estaba con él” Esdras 7:9). Fue la fuente de la valentía de Esdras para la tarea que tenía en frente. (“Y porque Dios está conmigo, cobré ánimo y reuní a los jefes de Israel para que me acompañaran a Jerusalén” Esdras 7:28). La mano del SEÑOR proveyó lo que Esdras necesitó cuando lo necesitó. (“En realidad, sentí vergüenza de pedirle al rey que nos enviara un pelotón de caballería para que nos protegiera de los enemigos, ya que le habíamos dicho al rey que ‘la mano de Dios protege a todos los que confían en él, pero que Dios descarga su poder y su ira contra quienes lo abandonan” Esdras 8:22). ¡Fue la mano de Dios el Libertador! (“El día doce del mes primero partimos del río Ahava para ir a Jerusalén. Durante todo el trayecto Dios nos acompañó y nos libró de enemigos y asaltantes” Esdras 8:31).

Por supuesto, la mano de Dios nunca fue un apéndice físico que se extendió desde los cielos y amoldó la vida en la tierra como peones en un tablero de ajedrez. En su lugar, la “mano de Dios” simbolizó las acciones y atenciones del SEÑOR Dios mientras él se ocupó de las necesidades de su gente y los planes de sus promesas. La mano de Dios está en donde él ha grabado los nombres de su gente (Isaías 49:16). Es la mano protectora que necesitamos. Es la mano proveedora de nuestras vidas. ¡Es la mano de nuestro Libertador!

3. *“Luego, estando cerca del río Ahava, proclamé un ayuno para que nos humilláramos ante nuestro Dios, y le pidiéramos que nos acompañara durante el camino”* (Esdras 8:21).

Me conmueve el fervor de Esdras. Parece lo suficientemente fácil decir una oración para tener seguridad, sabiendo que Dios escucha nuestras oraciones, y buscar responder las oraciones de sus hijos. Sin embargo, Esdras, un hombre de Dios, mantuvo tal convicción, que llamó a un ayuno para acompañar las oraciones. Nada en el texto indica que este era una estratagema de auto negación que pronto obligaría a Dios a responder a la oración. Reflejó los profundos sentimientos y naturaleza seria de la necesidad. Lo que Esdras hizo no fue diferente a lo que Pablo consiguió en su vida, concretamente que cuando estamos débiles, entonces Dios es fuerte (2 Corintios 13:9).

El Hebreo que es traducido por la ESV como un “viaje seguro” literalmente significa un “camino directo” (*drk yshr*). En humildad, Esdras estableció sus pedidos ante Dios. Esdras luego inició su viaje, confiando que Dios lo haría directo (o seguro). Esdras emprendió el camino de su viaje confiando en las palabras de Proverbios 3:6, “Reconócelo en todos tus caminos, y **él allanará tus sendas.**” Proverbios 3:6 emplea la misma palabra para directo (*yshr*), pero en lugar de “sendas,” Proverbios 3:6 en realidad dice, “caravana” (*'rhh*). Esa fue la necesidad precisa de Esdras, la necesidad de que su viaje en caravana fuera directo/seguro. Su humildad fue la confianza y reconocimiento de Proverbios 3. ¿En dónde me coloca ante Dios? Espero que buscando la humildad para apoyarme en él, para buscarlo, ¡para confiar en él con mi vida inspirada para hallar una medida de fervor que va más allá de aquella que antes experimente!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.